

Desigualdad: la cara B

D'Alessandro recuerda que la desigualdad económica tiene género: ellas son siempre más pobres

Justo Barranco

En el actual debate sobre la desigualdad falta una dimensión importante. Adam Smith ya se preguntó en *La riqueza de las naciones* qué determina la distribución de la renta, qué hace que unos sean pobres y otros ricos. Esa pregunta fue efectuada una y otra vez a lo largo de los dos últimos siglos, hace poco por Thomas Piketty en *El capital en el siglo XXI*. Pero pese al número de páginas de este libro no se abordaba, señala la economista argentina Mercedes D'Alessandro, que gran parte de la desigualdad es de género. Que además de diferencias entre ricos y pobres hay diferencias entre hombres ricos y mujeres ricas y hombres pobres y mujeres pobres. Las mujeres ganan menos, hacen más trabajo no remunerado, sufren tasas de desempleo más altas, tienen menos propiedades... en todo el planeta. Es la cara B de la desigualdad y a incorporarla a la A dedica la autora *Economía feminista*.

D'Alessandro analiza la brecha salarial existente y los resultados son demoledores. En EE.UU. las mujeres ganan 79 centavos por cada dólar que gana un hombre, pero si son negras ganan sólo 65, y si son latinas, 56. Un informe sobre 38 países de la Organización Internacional del Trabajo mostró que comparando hombres y mujeres de formación y experiencia similar, una chilena gana un 23% menos que un chileno. Lo mismo sucede en Brasil, España, Eslovenia, Noruega, Finlandia o Rusia, donde la brecha debería ser a favor de las mujeres,



DAVID GIESBRECHT / NETFLIX



ECONOMÍA FEMINISTA
Mercedes D'Alessandro
Ediciones B, Barcelona, 2018
234 p. | Papel, 16,90 € |
E-book, 6,99 €

que tienen más educación y experiencia que sus compañeros. La mano invisible del mercado, señala la autora, no lo arreglará por sí sola.

Yendo al vértice de la pirámide salarial, sólo el 5% de los CEO de las 500 mayores empresas son mujeres. Y ganan menos que sus pares. Bajando a los hogares, la brecha de participación en el trabajo doméstico de los hombres es aún enorme. Las mujeres turcas le dedican según la OCDE 377 minutos al día. Los hombres coreanos, 45. Sumando trabajo remunerado y no remunera-

do las mujeres del mundo trabajan en promedio 2,6 horas diarias más. Y la cosa se complica porque las mujeres y hombres de clase media y alta acaban contratando a personal barato –mujeres de clase baja– para las tareas del hogar.

Christine Lagarde reconoció que “la desigualdad es sexista” y la solución pasa, apunta D'Alessandro, por la igualdad de género. Justamente muchas de las políticas de austeridad del FMI han ido contra ella al recortar servicios públicos como guarderías, escuelas y hospitales, cuya ausencia perjudica más a las tradicionales cuidadoras, ejemplo de la profunda división entre producción y reproducción que define a la sociedad capitalista. Para la autora, es hora de que el *homo economicus* se cruce con la mujer económica y la teoría económica provea herramientas para una lucha contra la desigualdad que ya tiene género. Aunque, dice, quizá todo cambie: a la economía del futuro no le interesan el tamaño y la fuerza de los hombres sino la comunicación, la inteligencia social y la empatía, atributos no especialmente masculinos. Quizá la sociedad posmoderna se adapte mejor a las mujeres. ●

DIRIGE TU EMPRESA COMO UN SÍNDROME DE DOWN
José María Batalla

Comanegra, Barcelona, 2018
140 p. | Papel 18 €



¿Qué tiene que ver el síndrome de Down con la empresa? Mucho para José María Batalla y sus socios, que fundaron una empresa creativa muy peculiar: el estudio de diseño La Casa de Carlota, en el que parte importante de sus creativos son personas que han nacido con síndrome de Down, autismo o algún trastorno mental. Un estudio de diseño que ha creado campañas para empresas y administraciones, logos, envases, pósters y hasta cuentos para adultos y cuya experiencia Batalla comparte ahora en este libro.

¿REALMENTE LO NECESITAS?
Pierre-Yves McSween

Empresa Activa
Barcelona, 2018
332 p. | Papel 18 € | E-book, 5,99 €



El analfabetismo financiero de la mayoría de la población conduce a mucha gente a situaciones extremas para pagar deudas que no debieron haber contraído y a hipotecar su porvenir. El joven auditor quebequés Pierre-Yves McSween ha triunfado en su país con este libro en que muestra nuestra complicada relación con el dinero y el consumo, hasta el punto de que a algunos les esclaviza, y que aplica la pregunta de si realmente lo necesitamos a los productos de alta gama, las marcas, ahorrar, viajar, las deudas o poseer.

INNOVAR. UN MANIFIESTO DE ACCIÓN
Luis Perez-Breva

Deusto
Barcelona, 2018
444 p. | Papel 18,95 € | E-book, 10,99 €



Luis Perez-Breva, dirige el MIT Innovation Teams, programa para que los avances tecnológicos logren impacto social y resuelvan los problemas en el mundo. En este libro no ofrece recetas para innovar. Le parecen lo contrario a aprender, y él equipara innovar con aprender: apuesta por innovar haciendo tangibles los problemas reales, tratando de solucionarlos, explorando y aprendiendo mediante la equivocación en la búsqueda, no teniendo buenas ideas que vender desde el principio sino alcanzándolas al final.

Robert Tornabell

Profesor emérito de la URL y exdecano de Esade Business School

El peligro del precio del petróleo



De Gaulle dijo que la amistad puede existir entre personas, pero no entre naciones. Cuando el presidente Trump declaró la ruptura del tratado que la UE y Obama firmaron en el 2015 con Irán para impedir la fabricación de bombas nucleares, los precios del petróleo Brent sobrepasaron 80 dólares por barril. Trump amenazó a los países que tuvieran relaciones comerciales con Irán, y Donald Tusk dijo: “¿Con amigos como estos para qué necesitamos enemigos?” Las amenazas afectaron no sólo a los precios sino también a las inversiones. La petrolera francesa Total suspendió sus perforaciones y para Alemania y Francia supone poner en riesgo las exportaciones de bienes de equipo y las fábricas de coches en Irán. También las exportaciones de España.

Estados Unidos podría bloquear las transferencias bancarias del sistema Swift. Está en Bélgica y es privado, pero el Tesoro americano puede bloquearlo. No lo hizo el presidente Obama, pues en el proceso de negociaciones las exportaciones de petróleo las cobró Irán gracias al banco central de Turquía. Eso puede haber terminado para Irán.

En este mes se reunieron en San Petersburgo (Ed Crooks) los ministros de energía de Rusia y el de Arabia Saudita y decidieron aumentar la producción de crudo. El Brent bajó un 3% y el West Texas cayó hasta 68. En la reunión de Viena del 22 de junio sabremos si estamos ante un acuerdo en firme, pero mientras tanto la Agencia Internacional de la Energía ha dado una señal de alarma. Si el petróleo volviera a 100 dólares barril el mundo podría entrar en una nueva recesión.

Señal de alarma
La Agencia Internacional de la Energía advierte que si el barril de petróleo llega a los 100 dólares, habrá otra crisis mundial

Los precios del petróleo y el gas natural tienen variaciones similares. Es posible que tenga mayor influencia el hecho de que Estados Unidos se ha convertido en el mayor productor de gas natural del mundo y recupera su liderazgo también en la extracción de petróleo, aunque todavía necesita realizar importaciones. Hasta ahora, Qatar y Rusia dominaban el mercado del gas natural, pero en pocos meses todo ha cambiado. Del total de gas natural que exporta Estados Unidos, México importa el 19%; el 18% China; el 7% Japón y España el 3%. No existe una organización que fije los precios como ocurre con el crudo, pero el aislamiento que Qatar sufrió en el Golfo Pérsico tiene explicaciones más allá de la política de Arabia Saudita y está más próximo a los tuits del presidente Trump.

Para concluir, la reunión de San Petersburgo puede aliviar la presión sobre los precios del petróleo y, en consecuencia, de la gasolina y el diésel. Los partidos populistas de Italia pueden dar sorpresas a la UE y oscilaciones bruscas a la deuda de Italia, que pueden contagiar a otros países, influidos también por la inestabilidad política de España, lo que no conviene para la recuperación de la Europa del sur. |

Robin Wright cobró menos que Spacey en 'House of cards'

=====
La economía del futuro valorará la empatía y la inteligencia social: puede irles mejor a las mujeres